

Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 18, Parte 1

2 Reyes 3-4, Parte 1

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

El pacto sobre el terreno. No he hablado de esto recientemente, pero en los libros de Reyes vemos el examen de cómo Israel cumplió su pacto que había sido hecho por primera vez con Dios allí en el Monte Sinaí. El título, el pacto sobre el terreno, es un poco un juego de palabras porque, por un lado, es el pacto en vigor sobre el terreno.

Pero en otro sentido, es el pacto que ha caído por tierra, como vemos una y otra vez que los reyes de Israel y muchos de los reyes de Judá no cumplieron su pacto. Esta vez estamos viendo la narrativa de Elías y Eliseo.

He argumentado antes y quiero continuar con eso hoy, no son dos ministerios diferentes. En realidad es un ministerio en dos fases diferentes, con dos figuras centrales bastante diferentes. Sin embargo, un objetivo es estar seguro de que Baal no reemplace a Yahvé como Dios del reino del norte, Israel, y, por extensión, del reino del sur, Judá.

Entonces, la última vez vimos la conclusión de la vida y el ministerio de Elías y la presentación de Eliseo. Continuamos hoy mientras miramos los capítulos tres y cuatro, y estamos viendo el ministerio de Eliseo y especialmente en términos de lo que llamaríamos milagroso. Comenzamos con el ataque a Moab.

Como indica el folleto, Moab se rebeló contra Acab o, perdón, contra Israel después de la muerte de Acab. Se nos dice que allí en los primeros versículos del capítulo tres, después del versículo cuatro y después de Moab había estado sujeto a Israel desde el tiempo de David en adelante. Y así, durante unos cien años o más, casi 200 años, Moab ha sido un sujeto.

Pero ahora, con la muerte de Acab, ven su oportunidad y se rebelan. Acab, como recordarán, fue reemplazado por su hijo Ocozías, pero solo gobernó unos seis meses antes de morir a causa de las heridas que recibió al caer a través de las celosías del templo, disculpe, en su palacio. Y es reemplazado por su hermano, un segundo hijo de Acab, Joram o Joram.

Y parece que muy rápidamente Joram actuó para tratar de recuperar el control de Moab. Llamó a Josafat, el rey de Judá, para que lo ayudara a él y a Josafat con las mismas palabras que Josafat había usado con su padre. Ahab dice, oh, soy tu hombre.

Estoy de tu lado. Todo lo que tengo es tuyo. ¿Cómo procederemos? Y Joram dijo que vamos a ir al sur.

Si miramos el mapa, Moab está aquí en el lado este del Mar Muerto. Entonces, el acceso más fácil desde Samaria sería bajar por este camino y atacar desde el norte. Pero Joram dice que no, quiero ir al sur.

Quiero pasar por Judá y quiero pasar por Edom. Edom, en este momento, todavía es vasallo de Judá. Y así tienes a los tres reyes, el rey de Israel, el rey de Judá y el rey de Edom.

Entonces, están regresando. Quizás la idea de un ataque sorpresa o también esta frontera sur probablemente estaba mucho más débilmente defendida que la frontera norte. Entonces esa es la idea.

Venimos del sur. Pero la Biblia nos dice que después de un viaje de siete días, se quedaron sin agua. Ahora quiero que notes un par de cosas acerca de Joram.

Note que, primero que nada, allí en los versículos dos y tres, él hizo lo malo ante los ojos del Señor, pero no como lo habían hecho su padre y su madre. De Ocozías se decía que sí, hizo las mismas cosas que habían hecho su padre y su madre. Pero Joram, por alguna razón, se está alejando un poco de esa intensa adoración a Baal.

Y de hecho, se nos dice que se deshizo de la piedra sagrada de Baal que había hecho su padre Acab. Entonces, aquí hay cierto sentido de devoción y lealtad a Yahweh. Interesante.

Pero cuando llegue la crisis, cuando se queden sin agua, mire su respuesta. Él dice, ¿el Señor, esto está en el versículo 10, nos ha llamado el Señor a tres reyes solo para entregarnos en manos de Moab? ¿Qué piensa acerca de las motivaciones de Yahweh hacia él y sus dos compatriotas? Él piensa que Yahweh está detrás de él. Cada vez que pasa algo malo, oh, Yahweh sale a buscarme.

De donde viene eso? Proviene de una doble mentalidad. Hemos hablado de esto antes. La idea, sí, es que quiero mantener un pie en Yahweh, pero también quiero mantener un pie en el mundo.

Cuando haces eso, cada vez que sucede algo malo, la tendencia es a decir, oh, Dios quiere atraparme. Eso es lo que está pasando aquí. Y vemos ese tipo de actitud en esta situación.

La única manera de tener realmente confianza en Dios. Para él será todo un éxito. Entonces, sabéis que si os vienen dificultades o males o problemas, seguramente vinieron por mano de Yahweh. Nada nos sucede sin su voluntad permisiva.

Pero habiendo pasado por sus manos, tiene buenos planes. Y se ve un poco de eso en la respuesta de Josafat. Josafat preguntó: ¿No hay aquí ningún profeta del Señor por medio del cual podamos consultar al Señor? Bueno, descubramos qué tiene Dios en mente aquí. Averigüemos qué podría estar intentando Dios hacer por nosotros o con nosotros a través de este problema.

Creo que las dos respuestas diferentes de Joram y Josafat son muy significativas. Entonces, cuando llegue el desastre. Si nuestro corazón es completamente suyo, entonces nuestra respuesta es: Señor, ¿qué quieres hacer a través de esto? ¿Qué quieres lograr con esto? De hecho.

Este evento le dio a Yahweh la oportunidad de demostrar su provisión divina para su pueblo. Una vez más, quiero tener mucho cuidado aquí. No quiero decir que Dios envía problemas a tu vida.

Él no es esa clase de Dios, pero ¿permite Dios que los problemas entren en nuestras vidas? Sí, él lo hace. Sí, él lo hace. Y cuando lo haga.

Entonces tiene la capacidad de demostrar su poder, demostrar su cuidado y tal vez su capacidad para permitirnos enfrentarlo. Pero si viene a nosotros, no viene porque Dios quiera atraparnos. Ahora bien, si vivimos una vida de doble ánimo, entonces bien puede ser que Dios permita que ese mal venga precisamente para escandalizarnos, precisamente para llamarnos a regresar a él.

Pero siempre tiene buenos propósitos en mente. Esto es lo que dice Santiago cuando dice, nunca digas que eres tentado por Dios. Ahora, esa es una declaración un tanto engañosa porque en hebreo, probar y tentar son en realidad el mismo concepto; son la misma palabra. Nosotros en inglés, por supuesto, hemos dividido estos medios de tentar para inducir a hacer el mal, y James tiene toda la razón cuando dice, nunca digas que Dios te está tentando en el sentido de intentar que hagas el mal. Por otro lado, ¿Dios nos prueba? Oh sí.

Y esto es lo que Pablo quiere decir cuando dice que no os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los seres humanos. Cualquiera que sea la prueba que se presente en tu vida, cualquier desafío, cualquier dificultad, Dios te ha dado una manera de escapar, una manera de triunfar a través de ella.

Entonces esa es la diferencia. ¿Dios nos prueba? Sí, él lo hace. ¿Nos tienta en nuestro sentido inglés moderno? No nunca.

Entonces, de manera real, creo que podemos decir que esto es una prueba, pero Joram dice, Dios está detrás de nosotros. Dios nos trajo aquí para buscarnos. Ésa es la clase de Dios que es.

No puedes confiar en él. José dice, espera, espera, espera, averigüemos qué podría estar planeando Dios hacer aquí. Ahora es interesante.

Josué no sabe que Eliseo está con ellos. Joram no lo sabe. Pero uno de los oficiales.

Que interesante. Obviamente, Eliseo no le da mucha importancia a sí mismo ni a su presencia, y no sabemos por qué está presente. Si el Señor le ordenó que siguiera adelante o qué no lo sabemos.

Pero Eliseo es bastante directo. Le dice a Joram, bueno, ¿por qué no pruebas los dioses de tu padre y de tu madre? ¿Por qué no pruebas a esos profetas? Una vez más, estamos ante un hombre de doble ánimo. Él continúa y dice, si no fuera por Josafat aquí, no tendría nada que ver contigo.

Guau. Pero él dice, porque Josafat está aquí, lo haré. Y es interesante.

Este es un lugar en la Biblia donde parece que el profeta busca entrar en una especie de estado de trance. Pidió que viniera un arpista a tocar música. Ahora bien, esto es típico entre los profetas del mundo antiguo.

Buscan ser poseídos. Y simplemente les advertiría aquí. No dice que buscara ser poseído.

Él acaba de decir. Trae a alguien para que toque música. Así que tenga cuidado con cuánto leemos en algunos de estos pasajes, pero en cualquier caso, este es el único lugar.

Cualquier otro lugar es simplemente un diálogo directo entre Dios y el profeta, Dios da su palabra al profeta y el profeta luego transmite esa palabra al mundo. Y entonces, dice, no verán este versículo 17, no verán viento ni lluvia. Sin embargo, este valle se llenará de agua, y beberéis vosotros, vuestro ganado y vuestros animales.

Esto es algo fácil a los ojos del Señor. Y no se detendrá allí. Él entregará Moab en tus manos.

Entonces, Dios te trajo a esta situación para mostrar su poderosa provisión. Él te trajo a estas circunstancias para recordarte que está de tu lado y que está para ti. Ahora, nuevamente, si miramos nuestro mapa, Moab, disculpe, Edom y Edom es la tierra al sur de Judá alrededor del final del Mar Muerto.

Hacia las montañas del lado este de este valle, muy seco, muy, muy seco. Por lo tanto, el hecho de que no hubiera agua allí no es sorprendente. Pero el hecho de que la tierra estaría fluyendo con agua.

Oh mi. Qué asombroso. Ahora, nuevamente, cuando hablamos de milagros, tendemos a decir si podemos encontrar algún tipo de explicación natural.

Ah, bueno, está bien, me siento mucho mejor. Realmente no fue milagroso. Es posible que haya habido una gran tormenta en estos cerros.

Y como sucede en prácticamente cualquier desierto, el agua se escurre de la tierra de repente. Y descendió y llenó este valle. Pero ese no es el problema.

La cuestión de un milagro no es cómo. La cuestión de un milagro es cuándo y en qué medida. Cuando Dios dijo que sucedería, sucedió.

Y sucedió en la medida en que Dios dijo que hay agua corriendo por toda la tierra. Ese es nuestro Dios. Ahora, el siguiente versículo, el versículo 18, es problemático.

Disculpe, versículo 19. Derribarás toda ciudad fortificada y toda ciudad importante. Cortarás todo buen árbol, taparás todos los manantiales y arruinarás con piedras todo buen campo.

Oh mi. ¿Por qué Dios ordenaría cosas así? Bueno, mira el idioma. Él no lo manda.

Es una observación de lo que van a hacer. Ahora, sin duda, muy bien podrían decir, bueno, el profeta dijo que lo vamos a hacer. Así que vamos a hacerlo.

No creo que debamos llevarlo demasiado lejos. Pero más adelante, Eliseo mirará a Hazel, el rey de Siria, a quien Eliseo está ungiendo para ser el próximo rey de Siria. Y él llora.

Y Hazel dice, ¿por qué lloras? Y dice porque veo lo que le vas a hacer a mi pueblo, Israel. ¿Le está ordenando que lo haga? No. Simplemente está observando.

Oh querido. Esto es lo que va a pasar. Y creo que debemos tener cuidado aquí.

Dios no les está ordenando que hagan esto. Pero Eliseo está diciendo: Veo que lo vas a hacer. Dios te va a dar Moab.

Y veo lo que vas a hacer. Creo que podemos decir que a la luz de algunos de los mandamientos que Dios da en Deuteronomio, este no es el tipo de cosas que Dios quiere que hagan. Pero Eliseo, con el conocimiento previo dado por Dios, ve esto como lo que van a hacer.

Permítanme tomarme un momento para hablar de eso. Sólo porque Dios nos permite hacer algo no significa que eso sea lo que debemos hacer. Cada puerta abierta en tu vida no es necesariamente la puerta por la que debes pasar.

Y a veces vemos esta puerta abierta y decimos, bueno, claro, ya que Dios me dio esa posibilidad, lo haré. Pero Dios quiere que estemos en contacto con él y le digamos: Dios, ¿es eso lo que quieres? ¿Es eso lo que quieres lograr en tu vida? ¿Es eso lo que quieres resolver a través de mí? Sólo porque sea posible no significa que sea algo que Dios quiera. Y así se van.

Efectivamente, los moabitas bajaron y observaron este valle. El sol brilla y el agua está toda roja. Y dicen, oh, vaya, los israelitas, los judíos y los edomitas, todos estaban tensos entre sí.

De todos modos, se pelearon y se mataron unos a otros. Rápido, vamos a buscar el botín. Y descubren que no, las tres partes no se habían peleado y los están esperando.

Entonces Moab fue derrotado y recorrieron toda la tierra hasta llegar finalmente a la ciudad capital. El rey de Moab intenta desesperadamente ahuyentarlos pero fracasa. Como último recurso, sacrifica a su hijo primogénito sobre las murallas de la ciudad.

Y el texto dice esto. La furia contra Israel fue grande. Se retiraron y regresaron a su propia tierra.

Bueno, como si entendieras el folleto, señalo que realmente no hay acuerdo entre los comentaristas sobre lo que esto dice exactamente. Es tan opaco que existen varias posibilidades. Una es que los israelitas estaban tan conmocionados por esta cosa terrible que perdieron la voluntad de luchar.

Note que dice que se retiraron. No dice que fueron derrotados. Otra sugerencia es que es Yahvé quien está enojado.

Está enojado porque la acción precipitada de Joram ha resultado en esta atrocidad. Otra posibilidad es que los moabitas simplemente se volvieran locos. Y los israelitas quedaron tan sorprendidos por esto que, nuevamente, se retiraron.

Pero el punto de todo esto es que el propósito de Dios en las dificultades y tragedias es producir el bien al final al demostrar su cuidado y su capacidad.